

ب ما يزيد قليلا عن الثعلب الرمادي كسول لا

عصر الأبييض المت

مدينة كاملة من الضوء

أفضل أغنية الص

الشعر يفتتح

Andreu Balius

Profesor asociado de la Universidad
Pompeu Fabra
Diseñador y tipógrafo
Miembro de AGI

Tipografía
árabe.

La escritura como dibujo,
la palabra como imagen

Arabic Typography.
Writing as drawing, word as image

حاليا ثمانيه اقاليم في جنو
في الشام، التي بد
في الأندلس عبد الرحمن الداخل
عرفوا بملوك الطوائف، ثم
أخرى وزالت بصورة نها

قصر الحمراء هو قصر أثري وحصن انتهى بناؤه في عصر بني الأحمر
حكام غرناطة المسلمين في الأندلس بعد سقوط دولة الموحدين ٥ وهو من
أهم المعالم السياحية بأسبانيا ويقع على بعد 267 ميلا (430 كيلومتر)
جنوب مدينة مدريد ٥ تعود بداية تشييد قصر الحمراء إلى القرن السابع
الهجري، الموافق للقرن الثالث عشر الميلادي، وترجع بعض أجزائه إلى
القرن الثامن الهجري الموافق للقرن الرابع عشر الميلادي ٥ ومن سمات
العمارة الإسلامية الواضحة في أبنية القصر؛ استخدام العناصر الزخرفية الرقيقة
في تنظيمات هندسية كزخارف السجاد، وكتابة الآيات القرآنية والأدعية،
بل حتى بعض المداخل والأوصاف من نظم الشعراء كابن زمرق، وتحيط
بها زخارف من الجص الملون الذي يكسو الجدران، وبلاطات القيشاني الملون
ذات النقوش الهندسية، التي تغطي الأجزاء السفلى من الجدران ٥

Unlike Western writing, in Arabic calligraphy the image of the written word has priority over the drawing of the individual letter, hence its evocative power is in the force of the calligraphic image that issues from the ensemble, reinforced by including ornamental images. It is a quality with which many contemporary designers have been able to approach modernity.

On the other hand, the peculiarities of Arabic writing, besides contextual causes such as religious ones, have made it difficult to translate into typographic characters without succumbing to a "latinising" of its forms. For that reason the current renaissance in design of Arabic fonts must be approached from the understanding of the calligraphic origins and their cultural transcendence.

Palabras clave: tipografía, caligrafía árabe, escritura, imagen, dibujo, signos, diseño.

Key words: typography, Arabic calligraphy, writing, image, drawing, signs, design.

A diferencia de la escritura occidental, en la caligrafía árabe la imagen de la palabra escrita tiene prioridad sobre el dibujo individual de cada letra, así su poder evocador está en la fuerza de la imagen caligráfica que desprende el conjunto, reforzada por la incorporación de imágenes ornamentales. Una cualidad que muchos diseñadores contemporáneos han sabido acercar a la modernidad.

De otro lado, las particularidades de la escritura árabe, además de causas contextuales como las religiosas, han hecho difícil componer textos sin caer en una "latinización" de formas. Por ello, el actual renacer del diseño de fuentes árabes debe hacerse desde el entendimiento de las bases caligráficas y su transcendencia cultural.

¿Qué fue primero la voz o la escritura?

La necesidad de comunicarse a través de los signos es algo tan antiguo como la necesidad de establecer algún tipo de registro perdurable en el tiempo.

Registro y oralidad han estado ligados desde tiempos muy remotos. Escritura y habla son actividades que funcionan en paralelo y remiten al ámbito de la lengua y sus significados.

La mayoría de las grandes religiones del mundo otorgan al verbo la capacidad de crear.

Según David Maclagan¹, los distintos mitos que intentan explicar el acto de la Creación en las distintas culturas coinciden en dar a la palabra, el habla y el verbo la fuerza creadora.

En el alfabeto hebreo las letras se asocian al ser humano ya que se considera que tienen cuerpo, alma y espíritu. La tradición cabalística sostiene que el alfabeto hebreo sirvió para crear el mundo y en sus nombres, su forma gráfica, su valor numérico y su posición dentro del alfabeto (alef-Bet) encuentran su propia razón de ser. Sus veintidós letras son también llamadas "ladrillos de la Creación".

Sin duda el lenguaje nos permite "crear" e "ilustrar" conceptos en nuestra mente que son representados de manera abstracta bajo la forma de las palabras.

El texto es el registro escrito de la oralidad. Los primeros signos escritos surgen con la necesidad de establecer algún tipo de registro, un apoyo a la memoria. El habla tiene un poder evocador de significados distinto a la escritura, pero esta última ha conseguido, con el paso del tiempo, ir más allá de ser un mero registro para convertirse en representación pictórica a través de la caligrafía, un desarrollo de la escritura que va más allá de ser portavoz de una señal sonora. Se podría decir, aunque de manera poco ortodoxa, que la música es al habla lo que la caligrafía es a la escritura.

Escribir es como "ilustrar" conceptos mediante las palabras. Una manera de "crear" y evocar imágenes a través del texto. De hecho, la poesía, como género literario, persigue esta finalidad. Artistas y escritores diversos han experimentado con objetos y textos para crear relaciones poéticas (véanse algunos ejemplos de la poesía visual de Joan Brossa) o han jugado con la composición de los versos con el objetivo de construir representaciones gráficas (como experimentaron algunos artistas de la vanguardia histórica como, por ejemplo, Joan Salvat-Papasseit o Junoy). Cabe recordar que la



Wissam Shawkat. Trabajo mural realizado para el Dubai International Financial Centre (DIFC). 2007

02

PUERTA VÍLCHEZ, JOSÉ MIGUEL: *La Aventura del Cálamo*, Granada, Edilux, 2007, p. 223.

03

MEDIAVILLA, CLAUDE: *Caligrafía*, Valencia, Campgràfic, 1996.

04

Citado en MEDIAVILLA, CLAUDE: *Op. cit.*, p. 1.

05

Tomando escritura como concepto genérico, distinguimos distintas modalidades de escritura: escritura manuscrita, escritura caligráfica y escritura tipográfica, según se trate de una escritura personal realizada a mano sin más voluntad que la de anotar o registrar un mensaje (manuscrito), de escribir persiguiendo una finalidad estética (caligrafía) o de escribir mediante el uso de tipos móviles combinables (tipografía).

palabra poeta proviene del griego *poietes*, que designa a “el que crea o hace algo”.

En escritura, la caligrafía supone elevar la idea del mensaje a un estatus de “imagen poética”, de imagen plástica. La palabra caligrafía, del griego *kallos* (belleza, bondad) y *graphein* (escritura, trazo), indica justamente esa idea. El sabio andalusí Ibn Al-Sid de Badajoz (1052-1127) definió caligrafía como “el procedimiento que permite transmitir el lenguaje por medio de la escritura, siguiendo una serie de técnicas cuya finalidad es conseguir una letra clara, sólida y hermosa”². Para el calígrafo Claude Mediavilla, caligrafía no es más que el “Arte de escribir bello”³.

Relaciones caligrafía-tipografía

El calígrafo Wang Hsi Chih establece una distinción entre escritura (manuscrita) y caligrafía: “La escritura necesita del sentido, mientras que la caligrafía se expresa sobre todo mediante la forma y el gesto; eleva el espíritu e ilumina los sentimientos”⁴. En este sentido, tal como afirma Mediavilla, la caligrafía se revela más próxima a la pintura que a la literatura.

En nuestra cultura occidental la escritura manuscrita y caligráfica se han visto desplazadas por la fuerza de la escritura tipográfica⁵. La tipografía, aún tomando las referencias de las formas caligráficas ha seguido una evolución independiente, alejándose de la idea del trazo continuo y fluido. No ha ocurrido de igual manera en otras tradiciones, como el caso de la cultura árabe.

La escritura árabe, a diferencia de la escritura de tradición latina, ha conservado esa relación entre escritura manuscrita y escritura caligráfica inseparables a lo largo de los siglos. Mientras que en Occidente, con la imprenta, la escritura evolucionó hacia una representación de las letras basada en el principio de la modularidad y, por tanto, entendiendo las letras como unidades separadas, la escritura árabe nunca dejó de lado la idea de conjunto en la manera como se combinan las letras para la formación de las palabras. Éste es un rasgo característico —y fundamental— que se ha esforzado por mantener en su posterior transición tipográfica.

Desde nuestra visión occidental, tipografía y caligrafía son disciplinas diferentes. Saber caligrafía aporta una buena base para el diseño de alfabetos, pero no es una condición absolutamente necesaria. Un diseñador de tipografía no necesariamente será un buen calígrafo, y al revés, un buen calígrafo no necesariamente

diseñará buenos alfabetos. Raras veces encontraremos calígrafos que hayan entrado con éxito en el mundo de la tipografía. Podríamos citar a Hermann Zapf como caso excepcional. Para él, la caligrafía es la base de todas las tipografías⁶.

Quienes hayan profundizado un poco en ambos territorios se habrán dado cuenta de que se trata de cosas bien diferentes. Aunque, sin duda, el conocimiento de la caligrafía ayudará a entender la lógica de algunas formas en las letras, sobre todo para el dibujo de letras de estilo clásico.

La caligrafía persigue la búsqueda de belleza formal en los textos escritos mediante la expresión manual del trazo. En cambio, en la tipografía la expresividad radica en el dibujo de cada letra de manera individual y concebida como una unidad combinable. En tipografía, el resultado de una determinada combinación de letras no depende tanto de la habilidad del tipógrafo (una vez éste ha determinado una fuente, estilo y una composición) como de la existencia de un tipo de letra diseñado con anterioridad a su uso y que ha sido concebido por un diseñador de tipos. La caligrafía es un acto directo, una “interpretación” del texto en el más puro sentido literal del término⁷, mientras que la tipografía basa su razón de ser en la repetición de modelos combinables (tipos).

El valor de la imagen en la caligrafía árabe

La escritura árabe⁸ es una escritura cursiva por naturaleza, dado que sus formas son el resultado del movimiento de la pluma y del gesto de la mano. La fluidez del trazo es una de sus características fundamentales. Las letras se unen en una cadena rítmica para formar palabras. La imagen de la palabra escrita tiene prioridad con respecto al dibujo individual de cada una de las

letras que la forman, cosa que no ocurre con el alfabeto latino, donde el diseño de cada carácter determina la imagen del conjunto. La caligrafía árabe, al poner el énfasis en la forma que toma la palabra es capaz de modificar el aspecto de las letras con el fin de acomodarlas a la imagen del conjunto. Ello ha llevado al desarrollo de soluciones distintas para cada una de las letras del alfabeto según sea su posición dentro de la palabra (inicial, media, final o aislada). Además, algunas letras pueden llegar a tener formas alternativas independientemente de su posición.

El poder evocador de la escritura árabe está en la fuerza de la imagen caligráfica que desprende la unión de los signos, tal y como ocurre también con algunas escrituras orientales. Esta imagen se refuerza por la incorporación de signos no lingüísticos cuya función es esencialmente ornamental y que se utilizan para rellenar, equilibrar composiciones y aportar ritmo al conjunto. El calígrafo árabe dispone, pues, de toda una serie de recursos que empleará para un único fin: la representación visual de la palabra y, con ello, la imagen que esta palabra representa y simboliza.

Al-Asyadi considera que “la elegancia de la caligrafía está en su uniformidad, su adorno, en su figura, su esplendor, en la armonización del blanco y el negro, y su hermosura en mantener la diferencia dentro de la unidad⁹”.

El valor de representación otorgado a la escritura, por encima de otras prácticas no permitidas por la religión, potenció enormemente el papel de la caligrafía en la cultura islámica. Tal como explica José Miguel Puerta, “la renuncia al empleo de las imágenes para transmitir los diversos mensajes de la Revelación en los lugares de culto, convirtió a la caligrafía en el arte por excelencia de dichos lugares y en la responsable de marcar,

06

PELTA, RAQUEL & MÉNDEZ, CARMEN: “Zapf. Elogio de la Arquitectura” en *Visual*, n° 111. 11-2004, Madrid.

07

En este punto habría que distinguir la escritura caligráfica como escritura manuscrita de aquella que pretende ir más allá del mensaje y donde la subjetividad del calígrafo aporta un valor esencial.

08

El sistema de escritura árabe, desarrollado en la Península Arábiga, pertenece a la familia de escrituras semíticas y tiene sus orígenes en el alfabeto fenicio, al igual que nuestro alfabeto latino. Se desarrolló como tal hacia el siglo IV a partir de una evolución del alfabeto nabateo.

Según Hamid Safadi (en *Islamic Calligraphy*, London, Thames & Hudson, 1978), el desarrollo tardío del alfabeto árabe, a diferencia de otros alfabetos, se debe a la condición nómada de la población árabe que seguían confiando en la tradición oral como la mejor manera de retener la información y como forma de comunicación.

La expansión de la escritura árabe va en paralelo a la difusión del Islam. El Corán fue el primer libro escrito en árabe y contribuyó a fijar la lengua y un sistema de escritura que se convertirá en el vehículo sagrado para la propagación de la Fe.

De esta manera otras culturas utilizarán la escritura árabe no solo como expresión de su religión sino como un sistema de representación de su propia lengua.

A lo largo de su historia, han sido varias las lenguas que se han escrito mediante el uso de los signos de la escritura árabe, como fue el caso de las lenguas romance que hablaban los mozárabes de la Península Ibérica y que dieron lugar a los textos llamados Aljamiados. En la actualidad, entre las lenguas que utilizan el alfabeto árabe se encuentran el persa (Irán), el paxtú, el dari (Afganistán), el urdú (India y Paquistán), el kurdo (Irak), el javanés (Indonesia) y el uigur (China). El árabe también fue el alfabeto utilizado para escribir el turco hasta la llegada al poder de Kemal Pasha Atatürk en 1923 que promovió el uso del alfabeto latino como sistema de escritura en toda Turquía.

09

Véase nota n° 20, en PUERTA VÍLCHEZ, JOSÉ MIGUEL: *Op. cit.*, p. 218.



Pascal Zoghbi. Cartel "What are these Arabic letters?"

y embellecer, con la solemnidad y aura sacra del texto sagrado los edificios más señalados y toda clase de objetos"¹⁰. Así la caligrafía consigue resolver el problema entre representación y abstracción, siendo el propio texto el elemento evocador de las imágenes sagradas y, por tanto, la escritura se emplea como vehículo de la Fe.

En arquitectura se ha utilizado la caligrafía, no solamente como un elemento decorativo y ornamental, sino que se ha empleado como recurso para dar un sentido trascendente y sagrado a los lugares a través del texto "representado". El cúfico, de trazos rectilíneos y geométricos, ha sido el estilo caligráfico más utilizado en la decoración¹¹. También fue este mismo estilo cúfico con el que se escribieron las primeras copias del Corán, por lo que su valor simbólico hizo que fuera uno de los predilectos en la ornamentación arquitectónica.

Este sentido de unidad, antes mencionado, propio de la caligrafía árabe se verá reflejado en su aplicación arquitectónica mediante una perfecta integración de los elementos, en combinación con otros conjuntos ornamentales y con las formas de la arquitectura misma. En la Alhambra de Granada podemos encontrar espléndidos ejemplos caligráficos aplicados a la decoración y que ejemplifican este sentido unitario.

Esta misma idea de unidad también se presenta en algunas composiciones caligráficas, como el caligramma, en las que se expresa una clara

voluntad figurativa. El caligramma, como género compositivo, lleva hasta el extremo las posibilidades pictóricas y figurativas de las letras del alfabeto —alifato— árabe. Aunque ya encontramos ejemplos en la Edad Media, el caligramma tomó especial importancia a comienzos del siglo XIX, dentro de la tradición caligráfica otomana, así como el recurso del desdoblamiento simétrico de la imagen caligráfica mediante el efecto de espejo. Durante esta época este género caligráfico "cobró una nueva autonomía artística al entenderse como cuadro en sí mismo y como forma específica con infinidad de posibilidades"¹².

El valor de la letra como imagen, ampliamente explotado como recurso en la tradición tipográfica y caligráfica latina, no podía quedar relegada a un segundo plano en el ámbito cultural musulmán. Dada la importancia de la letra escrita, como ya hemos indicado, los diseñadores gráficos de los países musulmanes han empleado los signos caligráficos con valor por sí mismos como imagen. Lejos de limitarse al uso de la tipografía, los grandes cartelistas y artistas gráficos musulmanes han trabajado con la caligrafía en sus composiciones gráficas, a diferencia de los diseñadores gráficos occidentales que se han valido casi exclusivamente de la tipografía (como imagen o como vehículo del mensaje) para resolver los problemas de comunicación.

Cabe destacar el trabajo de diseñadores gráficos como Reza Abedini (Irán), Farhad Fozouni (Irán), Tarek Atrissi (Holanda), Nja Mahdaoui (Tunisia), Sam Moshaver (Irán), Mohamed Nabil Labib (Egipto) que han sabido llevar la tradición caligráfica a la modernidad y a las necesidades de comunicación contemporáneas.

Una nueva generación de diseñadores del ámbito cultural árabe han visto en el uso de la caligrafía un elemento diferencial que personaliza y da carácter a su trabajo gráfico. En un mundo global, el uso de la caligrafía o de caracteres tipográficos árabes juega un papel importante a la hora de representar e identificar el diseño en los países musulmanes. Encontraremos muchas soluciones multilingües, donde se emplean ambos sistemas de escritura —árabe y latín—. La facilidad con la que los diseñadores de origen árabe emplean e integran ambos sistemas alfabéticos

10

Ibidem, p. 42.

11

Los estilos caligráficos con que se expresa la escritura árabe son varios, pero cabe destacar seis principales: Thuluth, Naskh, Muhaqqaq, Rayhani, Riqá y Tawqí. Podría añadirse a la lista el estilo Maghribi desarrollado en el Norte de África y en Al-Andalus (en la variante andalusí).

12

PUERTA VÍLCHEZ, JOSÉ MIGUEL: *Op. cit.*, p. 268.

es sorprendente. En estos ejemplos, el carácter modular y ligeramente geométrico del alfabeto latino contrasta con la fluidez curvilínea de los caracteres árabes.

El valor de la tipografía en el diseño árabe

Cada vez toma mayor importancia el uso de la tipografía en el emergente diseño gráfico árabe. En cierta medida por la influencia que ejerce Occidente como protagonista tecnológico y cultural y, también, por una necesidad de modernización y de posicionamiento en el mundo globalizado por parte de las nuevas generaciones. La tipografía es, para muchos diseñadores, sinónimo de modernidad.

Esta inquietud reciente viene dada por la tardía introducción de la imprenta en el mundo árabe, que se produjo a comienzos del siglo XVIII; aunque los primeros libros impresos con tipos árabes se publicaron en Europa en el siglo XVI¹³. Esos libros tenían como finalidad la promoción y expansión de la Fe cristiana. No hace falta imaginar el poco éxito conseguido si tenemos en cuenta que la función de la escritura árabe era la de preservar las palabras del profeta Muhammad. Por otra parte, estos libros impresos en Europa no podían competir con la belleza exuberante de los manuscritos realizados por los calígrafos árabes de la época. Las tipografías creadas por los punzonistas europeos distaban mucho de ofrecer el resultado que los lectores árabes estaban dispuestos a aceptar.

El estrecho vínculo entre religión y escritura —y caligrafía— es una razón de peso a la hora de explicar la tardía introducción de la imprenta en los países árabes. Ello también pone de relieve la reticencia al uso de soluciones mecánicas como es la propia escritura tipográfica.

Otra importante razón de la tardía introducción de la escritura tipográfica en el ámbito comercial es la tecnológica. Hasta el momento, ha sido tremendamente difícil proporcionar una solución tipográfica eficiente a las características caligráficas propias de la escritura árabe.

La tecnología digital, desarrollada bajo parámetros culturales occidentales, no ha tenido en cuenta, en sus inicios, las características de otros

13

El primer libro impreso en árabe con tipos móviles, el Kitab Salat al-Sawa'i, fue un libro de horas impreso por Gregorio de Gregori en Venecia, en 1514, y distribuido entre los cristianos de la iglesia católica oriental Melkite, con la intención de unificar las Iglesias del Este y el Oeste. Se apunta a Francesco Griffio como el grabador de los tipos árabes empleados en dicho libro.

Mohamed Nabil Labib. Calendario



قفز الكلب ما يزيد قليلا عن الثعلب الرمادي كسول لا يعني المشكلة

البحر الأبيض المتوسط مدينة كاملة من الضوء والفرح أفضل أغنية الصيف الشعر يفتح الطريق أمام العقل

Al-Andalus. Tipografía creada por Andreu Balius,
2010-2012 (detalle)

sistemas de escritura diferentes al latín. Tampoco los programas de diseño de fuentes han contemplado las complejas características de un sistema de escritura como es el árabe. Hasta hace bien poco el diseño de fuentes árabes multilingües era un reto difícil de resolver con eficiencia. Aun así, en la actualidad, son pocas las tipografías que permiten componer textos en árabe sin caer en una “latinización” de las formas y de las proporciones.

La necesidad de disponer de fuentes multilingües que contengan más de un sistema de escritura ha contribuido al desarrollo de software más apropiado. La empresa WinSoft ha contribuido enormemente al desarrollo y adaptación de software para la autoedición.

Por eso, en estos últimos años, el diseño de fuentes árabes ha iniciado un tímido renacer.

Si bien en nuestra tradición occidental, tipografía y caligrafía han seguido caminos paralelos pero distantes, en la tradición árabe no puede entenderse la tipografía sin su relación con la caligrafía. Es por esta razón que no puede abordarse el diseño de fuentes árabes sin un entendimiento de las bases caligráficas y su trascendencia cultural.

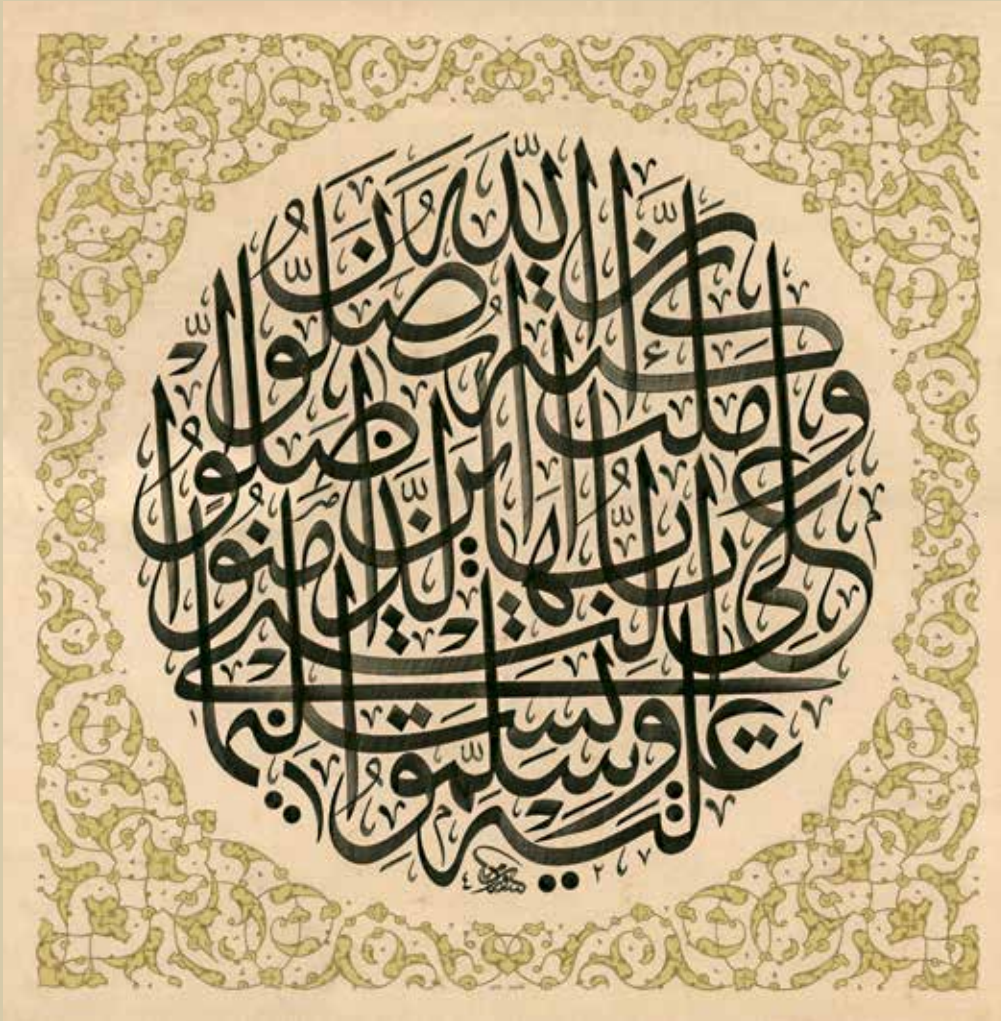
La imagen y la unidad de la palabra ha de seguir prevaleciendo a pesar de que, al escribir mediante el uso de un teclado estemos asignando signos por separado.

La fluidez del trazo, característica fundamental de la escritura, ha de conseguirse mediante una buena conexión entre las formas inicial, media y final. Las proporciones propias del alfabeto árabe han de mantenerse aún siendo muy diferentes a las del alfabeto latino. La compatibilidad entre ambos alfabetos —árabe y latino— cuando aparecen en un mismo texto debería basarse en un óptimo equilibrio en el color y las formas, más que forzar las proporciones y estructura de uno a las del otro.

Algunos diseñadores de tipos árabes empiezan a aportar soluciones válidas para la composición de textos multilingües. No todos ellos son de origen árabe, pues, curiosamente, la gran mayoría son de procedencia europea. Destacarían el trabajo de Fiona Ross, John Hudson y Tim Holloway en el desarrollo de la extensa fuente Adobe Arabic; o las fuentes diseñadas por Nadine Chahine (Koufiya), Titus Nemeth (Nassim) y Kristyan Sarkis (Thuraya), entre otros.

A modo de conclusión, podría decirse que, en la tipografía árabe, el valor de la palabra como imagen continúa siendo un elemento fundamental, al igual que ocurre con la escritura caligráfica. Escribir mediante el uso del teclado y de caracteres tipográficos ha de continuar manteniendo viva esa idea de escritura como trazo continuo, como dibujo.

El respeto por el legado cultural es un reto, a la vez que una necesidad, en el diseño de los tipos árabes.



Wissam Shawkat. Trabajo de caligrafía, empleando el estilo Thulut. *Quranic Verse*. Caligrafía estilo Jaly Thulut. Tamaño 70x70 cm. Tinta de hollín sobre papel tratado, oro. Iluminación por Kulthom. Colección privada, Ministerio de Cultura, Emiratos Árabes Unidos.

Bibliografía

- BLAIR, SHEILA S.: *Islamic calligraphy*, Edinburgh: Edinburgh University Press, 2008.
- BOUTROS, MOURAD ET AL.: *Talking about Arabic*, New York, Mark Batty publisher, 2009.
- PUERTA VILCHEZ, JOSÉ MIGUEL: *La aventura del Cálamo. Historia, formas y artistas de la caligrafía árabe*, Edilux ediciones, 2007.
- SAFADI, YASIN HAMID: *Islamic calligraphy*, London, Thames & Hudson, 1978.
- SMITSHUIJEN ABIFARÈS, HUDA: *Arabic typography, a comprehensive sourcebook*, London, Saqi books, 2001.

Andreu Balius

Diseñador gráfico especializado en diseño tipográfico. Es miembro de AGI (Alliance Graphique Internationale), TDC (Type Directors Club) y Atypl (Association Typographique Internationale). Fundó su estudio en Barcelona en 1992 que también está especializado en tipografía y diseño de tipos por encargo. En 2003 fundó typerepublic.com donde publica sus diseños de fuentes y tipos corporativos. Ha realizado proyectos de diseño tipográfico para Victoria's Secret, Ferrovial, Instituto Cervantes and La Vanguardia. Es profesor asociado en la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona) y ha participado en varios eventos, dando conferencias e impartiendo talleres. Tiene una licenciatura (Hons) en diseño de la Universidad de Southampton (UK).